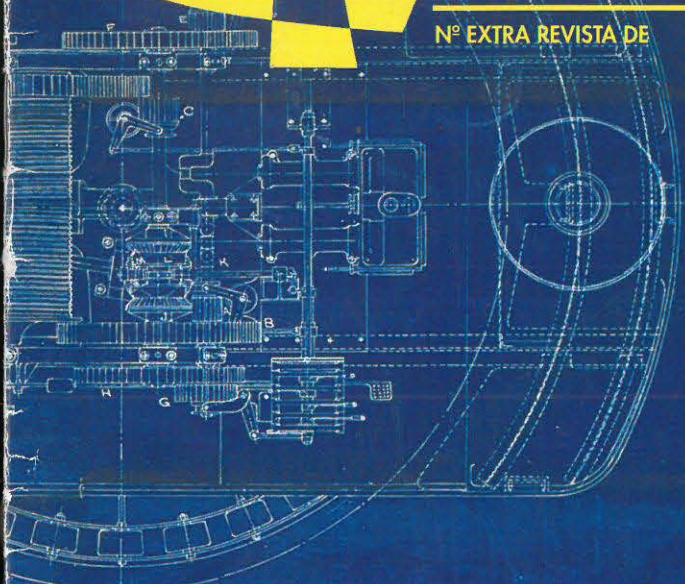




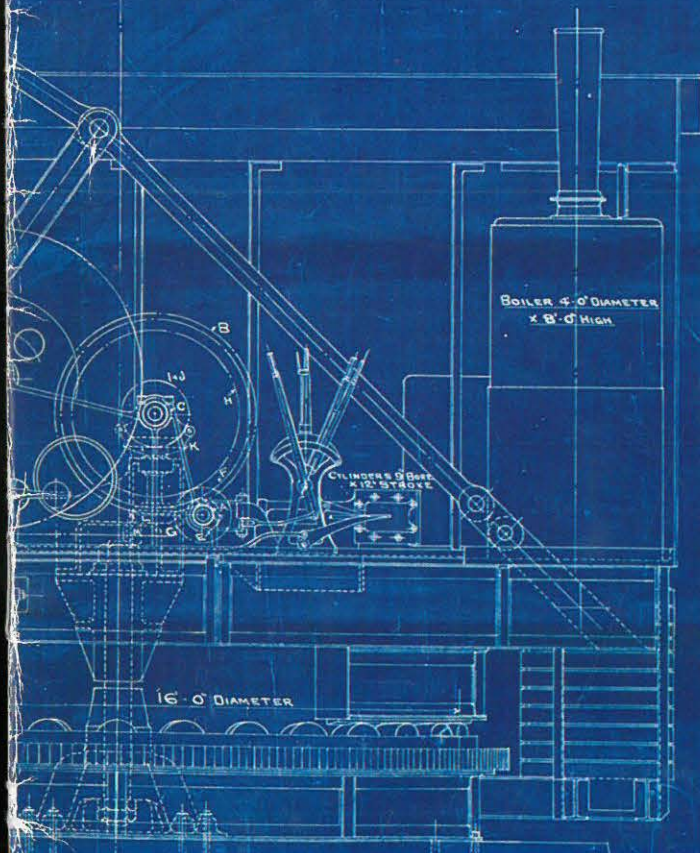
PRO MONTORIO

Nº EXTRA REVISTA DE COMUNICACIÓN INTERNA DEL PUERTO DE SANTANDER



WHEEL LIST						REMARKS
TEETH	PITCH	P.O.DIAM	WIDTH	BORE		
A 12	1 1/2	6 1/2	6 1/2	3 1/2		STEEL PINION
B 102	1 1/2	4 3/8	6	4		
C 12	2 1/2	9 1/2	6 1/2	4		STEEL PINION
D 108	-	7 2	6	3 5/8		BARREL WHEEL STEEL
E 17	1 3/4	9 1/2	5	3 1/2		
F 97	-	4 6	4 1/2	4		
G 29	-	1 1/4	4 1/2	3 1/2		
H 85	-	3 1 1/8	4	4		
I 36	1 3/8	1 6	3 1/2	4		MITRE BRASS BUSHED
J 36	-	1 6	3 1/2	4		" " "
K 36	-	1 6	3 1/2	3 3/4		" " "
L 18	2 1/2	1 0 1/2	4	4		
M 18	2 1/2	1 0 1/2	4	3 1/2		
N 13	-	9 3/4	4 1/2	3 1/2		BEVEL PINION STEEL
O 48	-	2 10 1/2	4 1/2	4 3/4		
P 12	2 1/2	11 3/4	7	4 3/4		STEEL PINION
Q 232	-	18 1 1/2	6			CAST IRON CURB RING
R 12	2 1/2	9 1/2	6 1/2	4		STEEL
S 13	1 1/2	5 3/4	4	2 1/2		
T 136	-	4 6 1/2	3 1/2	4		BRAKE WHEEL
U 12	1 3/8	6 3/8	3 1/2	2 1/2		
V 40	-	1 8 3/4	3 1/2	2 1/2		
W 28	1 1/2	1 3 3/4	4 1/2	2 1/2		
X 93	-	4 3 3/4	4 1/2	4 3/4		

Monográfico Centenario de la Grúa de Piedra



LIST OF SPEEDS — ENGINES 150 REVS PER MINUTE

GEAR	SPEED	REVS PER MINUTE
LIFTING — SLOW GEAR	7.2 FEET PER MINUTE	30 RPM
INTERMEDIATE GEAR	10.7	20
QUICK GEAR	20.8	10
SLEWING — SLOW GEAR	.247 REVS PER MINUTE	30 RPM
INTERMEDIATE GEAR	.37	20
QUICK GEAR	.71	10

HAND GEAR — FOR LOADS UP TO 10 TONS — HANDLES 30 REVS PER MINUTE

LIFTING	1.17 FEET PER MINUTE
SLEWING	.13 REVS PER MINUTE

M. 210

30 TON FIXED STEAM CRANE

SCALE 1/25

4 10 92

Edita:

Autoridad Portuaria de Santander

Redacción:

Carlos Calvo
Pablo García
Susana Rubio
Manuel Torralbo
Carmelo Rodríguez
Enrique Luzuriaga

Portada y contraportada

Plano original de la Grúa de Piedra
Foto: José Miguel del Campo

Imprime:

Gráficas Calima, S.A.

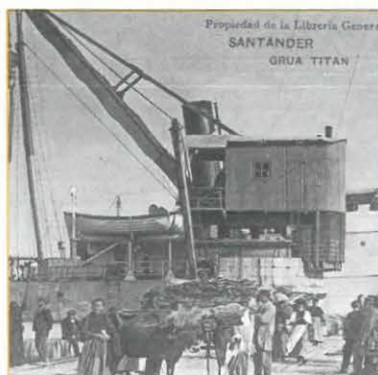
Depósito Legal:

SA - 142 - 1996

*Todos los artículos de colaboración
que se envíen han de ir firmados por
su autor. De los que aparecen sin
firma se responsabiliza el equipo de
redacción del Promontorio*

Índice

- *El Mensaje de la Botella* 3
 - *Cien años de la Grúa de Piedra* 4
 - *Recuerdo en torno a la Grúa de Piedra* 4
 - *Conmemorando un centenario* 5
 - *Acta* 7
-
- *Una estampa de cien años:
La Grúa de Piedra* 12



CONMEMORANDO UN CENTENARIO

Benito Madariaga
Cronista Oficial de Santander

El siglo XX apareció en Cantabria con signos de cambio, si bien en la forma de vida y en la mayoría de los aspectos continuaba como en la centuria anterior. La pérdida de las colonias repercutió en el tráfico por mar de las mercancías y en el volumen de exportación a las Antillas. Sin embargo, todavía permanecía el recuerdo de la guerra de Cuba, isla con la que tuvo siempre Santander una estrecha relación comercial y emigratoria.

Al comienzo del siglo, el nivel de vida de la población obrera era bajo, con un escaso poder adquisitivo y altas cifras de analfabetismo. A causa de ello, las organizaciones obreras se vieron obligadas a organizarse en sus reivindicaciones, sobre todo a partir del desarrollo industrial en el primer tercio del siglo.

En el campo literario, Pereda había cerrado ya su taller de escritor y tan sólo llegó a Santander el eco de los estrenos teatrales en Madrid de adaptaciones suyas en las que consiguió un discreto éxito por parte del público. En cambio, Pérez Galdós publicaba en 1900 los *Episodios Montes de Oca*, *Los Ayacuchos* y *Bodas Reales*. Este último escrito en Santander en su finca "San Quintín". Cuando Pereda recibió un ejemplar *De Oñate a la Granja* en 1898, le había dicho

a su amigo canario: "Es realmente feroz la tarea en que se halla V. empeñado; pero lo sería más si escaseara en sus adentros la materia prima. Al cabo, viene a ser eso para V. un trabajo a *caño libre*



La "Grúa de Piedra" en la actualidad al cumplirse el centenario (Fotografía cortesía de Ángel de la Hoz)

puesto que el manantial es copioso e inagotable". En este primer año, otros escritores como Enrique

Menéndez Pelayo, Gustavo Morales, Delfín Fernández, Demetrio Duque y Merino y Luis Barreda presentaron también obras suyas.

Los primeros meses del año, hasta bien avanzada la primavera, fueron fríos y lluviosos seguidos de gran cantidad de casos de gripe, llamada entonces influenza o dengue. En la mar, fuertes temporales ocasionaron la zozobra de lanchas pescadoras. Como confirma Rafael González Echegaray, "mal año de tempestades en la mar fue el de mil novecientos". Sin embargo, el puerto fue punto de recepción de embarcaciones y vapores de muy diferente condición, tal como nos lo recuerde el citado historiador de la marina mercante. En el aspecto socio-laboral menudearon las huelgas en la zona de El Astillero, que se prolongaron durante muchos meses.

Llegada la primavera, tuvo lugar un acontecimiento que llamó la atención de los santanderinos enamorados de su bahía. El 17 de mayo se inauguraba una grúa de 30 toneladas de potencia colocada sobre un basamento de piedra que procedía de los antiguos sillares del muelle de la Ribera. Fue instalada en un saliente del muelle de Maura. Era presidente entonces de la Junta de Obras del Puerto Vicente Aparicio y actuaba como secretario Enrique Gutiérrez-Cueto. Jesús Grinda Forner desempeñaba el



cargo de ingeniero director cuando tuvo lugar la instalación, grúa que costó con sus aditamentos 74.820 pesetas en total (*Promontorio*, n° 16, Santander, 2000, p. 24).

En 1892 el material de uso general en el puerto según la *Nueva guía de Santander y la Montaña*, de L. Blanchard, era el siguiente: una grúa Priestman de 12 caballos y fuerza de ocho toneladas montada sobre vía, dos grúas excavadoras de la misma marca, montadas sobre flotadores, una auxiliar de dos toneladas para extracción de piedra y lodo y otra de cuatro para el mismo fin. Había, además, una gabarra con una grúa de una tonelada y media. Entre los proyectos figuraba una de 40 toneladas para colocarla en el nuevo muelle en sustitución del de la Monja. Recuerdo, al respecto, una

fotografía de ese siglo en la que se ve en este muelle la fragata "Don Juan" y cercana a la popa una gabarra con su pequeña grúa.

Se comprenderá entonces la repercusión que tuvo entre la población la instalación de la llamada por las gentes "la grúa de piedra" o "grúa monstruo". Todavía permanece este nombre popular. Y es que esta grúa ha pasado a ser un símbolo del Santander añejo y portuario. Ella ha contemplado durante muchos años el paso de los buques de arribada o de carga y descarga. Ha visto los barcos de vapor y de vela que desfilaron ante ella y escuchó el pitido de sus sirenas al despedirse. En los días nublados se difuminaba el color gris de su cabina y a su vera, en los de sol y bonanza, los pescadores mataban el tiempo conversando

con la caña en la mano. Los pintores la eligieron de modelo y los poetas cantaron su silueta cuadrada y el brazo potente del aguilón. Los pinceles de Gloria Torner, López Ayerdi y Juan Uslé han popularizado su imagen tantas veces destacada al contraluz sobre el cielo azul del firmamento. Desde lejos, los viajeros en sus paseos en lancha por la bahía la contemplan ya quieta y callada, sin el tráfigo y ruido de sus trabajos de antaño.

En su entorno cercano está el Palacete o embarcadero del muelle y en frente, los Jardines de Pereda, desde donde la mira en su monumento el novelista de Polanco, que llegó a conocerla. Este año, en que conmemoramos su centenario, la ya vieja grúa de piedra es un monumento gracias al celo de la Junta de Obras del Puerto.